



INNOVACIÓN FARMACÉUTICA Y MÁS

Palancas para la transformación del hospital

Los centros que hacen ensayos clínicos no se limitan a aplicar el conocimiento, sino que participan activamente en la construcción de la medicina del futuro

COVADONGA DÍAZ

La actividad que desarrollan los centros que hacen investigación repercute directamente en la calidad asistencial porque obliga a trabajar con mayor rigor, a incorporar innovación de forma temprana y a elevar los estándares de diagnóstico, seguimiento y tratamiento para todos los pacientes, formen parte o no de un ensayo clínico, según Pablo Pérez Martínez, director científico del Instituto Maimónedes de Investigación Biomédica de Córdoba (Imibic).

Pero su impacto va aún más allá, dado que transforma también el papel del paciente, que deja de ser un mero receptor de asistencia para convertirse en un agente activo en la generación de conocimiento. "Por eso, investigar no es una actividad complementaria a la asistencia, sino una herramienta estratégica para construir un sistema sanitario más innovador, más sólido y más sostenible", señala.

Participar en ensayos clínicos es fundamental, añade Pérez Martínez, dado que sitúa a la institución en la frontera del conocimiento y obliga a operar con los más altos estándares de calidad. "Esto se traduce en beneficios concretos: acceso temprano a terapias innovadoras, mejora de los procesos asistenciales, incorporación de tecnología y metodologías avanzadas, y desarrollo de equipos altamente cualificados".

Para Carmen Ayuso, directora del Instituto de Investigación Sanitaria Fundación Jiménez Díaz (IIS-FJD), de Madrid, uno de los beneficios principales deriva de la oportunidad de trabajo con la industria farmacéutica y con promotores privados, y que genera la participación en el desarrollo de fármacos desde fases muy preliminares a muy avanzadas, con los máximos estándares de calidad, eficacia y seguridad, en contextos clínicos en ocasiones muy específicos y siempre con un seguimiento muy estre-

cho de los pacientes, "lo que aporta un valor incalculable".

Otros beneficios se relacionan con la motivación que aporta a los investigadores, a quienes permite estar "en los puntos calientes del desarrollo de nuevos tratamientos y en la vanguardia de las terapias frontera, con opciones de curación o de mejora sustancial de la calidad de vida en ocasiones para grupos de pacientes especialmente vulnerables o con una enfermedad rara", añade Ayuso.

CALIDAD ASISTENCIAL

Xavier Cañas, director del área de Investigación Clínica Comercial y Contratada del Instituto de Investigación Vall d'Hebron, de Barcelona, destaca como algunos de los beneficios añadidos derivados de los ensayos clínicos la mejora de la calidad asistencial, aceleramiento de la innovación, impulso de la medicina personalizada y atracción de talento sanitario altamente cualificado. Inves-

tigar es una palanca clave para transformar el hospital y anticipar el sistema sanitario del futuro. "Solemos decir que la investigación de hoy es la medicina y la salud de mañana", afirma.

INVERSIONES

Para una institución sanitaria, participar en ensayos conlleva un acceso precoz a terapias innovadoras para los pacientes, inversión en infraestructuras y profesionales especializados, y pertenencia a redes internacionales de excelencia. "En Vall d'Hebron muchos ensayos se lideran desde el propio campus y ello nos posiciona como líderes y consultores/decisiones de nuevos tratamientos y desarrollos", señala Xavier Cañas.

Participar en ensayos sitúa a los centros en la frontera del conocimiento y obliga a altos estándares de calidad

Los ensayos permiten a los investigadores estar en los puntos calientes del desarrollo de nuevos medicamentos

En cuanto a visibilidad y poder transformador la investigación clínica es uno de los grandes motores de posicionamiento de una institución porque la integra en redes nacionales e internacionales, la convierte en un socio atractivo para la industria y refuerza su capacidad para atraer talento, inversión y nuevas oportunidades de colaboración. "Sin embargo, la visibilidad es solo la parte más externa de su impacto. Lo verdaderamente importante es su capacidad transformadora, con un impacto real en los pacientes, y contribuyendo a acercar el sistema sanitario a la sociedad, haciendo más visible el valor de la ciencia y generando confianza. Por eso, la investigación clínica no solo proyecta a una institución hacia fuera, sino que la transforma profundamente por dentro", destaca Pablo Pérez Martínez.



La actividad de los centros que investigan repercute en la calidad asistencial. FOTO: CORDON PRESS